

El imam de América

Hasan Qazwini, uno de los musulmanes más influyentes del país, apoya a Obama

21/10/2008 - Autor: Marc Bassets - Fuente: La Vanguardia

El imam chií Hasan Qazwini, uno de los líderes musulmanes más escuchados de Estados Unidos, sueña con que algún día el lobby musulmán sea tan influyente en este país como el lobby proisraelí. "De hecho nos inspira. Nos encantaría. Desafortunadamente, debo admitir que ahora no somos tan fuertes", dice.

No es que Qazwini aplauda al lobby proisraelí. Al contrario. Una de las cosas que le desagradan de Estados Unidos es lo que él considera el favoritismo hacia Israel en el conflicto con los palestinos. También atribuye al lobby, en parte, la campaña para hacer creer que Barack Obama, el candidato demócrata a la Casa Blanca, es musulmán.

"Primero, debo decir que el hombre no es musulmán. Es cristiano. Y segundo, pongamos que fuese musulmán, ¿qué pasaría? Imagine que los musulmanes cuestionaran la religión judía de alguien. En seguida nos acusarían de antisemitas", dice a *La Vanguardia* en su despacho de la mezquita de Dearborn (Michigan).

Dearborn, en las afueras de Detroit, es conocido sobre todo por ser la ciudad donde Henry Ford puso las bases del imperio automovilístico y de la revolución industrial que adoptó su nombre. Ahora, con las fábricas en declive, también es la capital musulmana de Estados Unidos, donde viven más de dos millones de musulmanes, según algunas estimaciones.

En el 2007, un sondeo del Pew Research Center reveló que la integración de los musulmanes y su identificación con la nación es mayor en Estados Unidos que en Europa. Polémicas como la del velo para las musulmanas son casi inexistentes aquí.

En Dearborn se concentra una nutrida comunidad de inmigrantes árabes y musulmanes. Situada al lado de una de las decenas de autopistas que surcan la región de Detroit, la mezquita del Centro Islámico de América, que dirige Hasan Qazwini, es la más grande de Estados Unidos.

Desde George W. Bush hasta el Papa Benedicto XVI han visto en el imam de Dearborn a un interlocutor. En mayo, también se reunió brevemente con Obama.

Nacido en 1964 en la ciudad iraquí de Karbala, hijo y nieto de ayatolás, Qazwini fue perseguido por el régimen de Sadam Husein, lo que le llevó a exiliarse junto con su familia en Kuwait, primero, y en el Irán de la revolución islámica después. En 1992, después de doce años de estudio en el seminario iraní de Qom, Hasan Qazwini se graduó en jurisprudencia islámica y comentario coránico. Un año después emigró a Estados Unidos. Su objetivo, dice, era "servir al islam": predicar ante la comunidad musulmana y, al mismo

tiempo, difundir el islam entre los no musulmanes.

No se queja. Dice que la mayoría de los estadounidenses "no tiene una visión negativa ni siente odio" hacia el islam. "Una vez lo conocen abandonan los estereotipos", asegura. "Debo admitir que el 11 de septiembre del 2001 fue un gran desafío. Desafortunadamente, estos terroristas dieron una imagen muy negativa del islam, violenta. Pero el islam es una religión muy pacífica, que propugna la convivencia entre todas las religiones, especialmente las abrahámicas, el judaísmo, el cristianismo y el islam", explica.

"Recordemos también - prosigue- que el antisemitismo no forma parte de la tradición musulmana, sino probablemente de la cristiana. El antisemitismo tuvo lugar en Europa y el holocausto no tuvo lugar en Oriente Medio, sino en el corazón de Europa, que es predominantemente cristiano".

El 11-S puso a los musulmanes bajo sospecha. El presidente Bush habló entonces de una "cruzada" contra el terrorismo. A Qazwini no le gusta la política de Bush. Lo que entendemos por antiamericanismo, en su opinión, no se dirige a Estados Unidos sino a su Gobierno y no se circunscribe a Oriente Medio. El imam cita a España como ejemplo.

Hasan Qazwini es ciudadano estadounidense desde hace diez años. Sus preferencias en las elecciones del 4 de noviembre son claras. Él teme que el republicano John McCain sea más de lo mismo respecto a Bush. Con Obama, "lo más probable es que haya un cambio fundamental", dice.

El imam cree que los musulmanes no están más discriminados en Estados Unidos que otras minorías, como los afroamericanos o los latinos. "Los musulmanes no somos una excepción", dice. Pero añade: "Ciertas fuerzas no quieren que mejoremos. Nos llaman la quinta columna, y arrojan dudas sobre nuestra lealtad y nuestro patriotismo".

Cuando, más tarde, habla de los rumores según los cuales Obama es musulmán, advierte: "Ya le dije que la mayoría de los estadounidenses son moderados y tolerantes, pero en este país hay algunas fuerzas del mal. Como el Ku Klux Klan, que son supremacistas blancos con muchos prejuicios. Nosotros tenemos al lobby proisraelí, que usa cualquier medio inmoral para destrozarse y calumniar a sus oponentes. Esta es la mala noticia. La buena noticia es que Obama será el presidente. Esperemos".